

Una apuesta a la empresarización del campo



Jorge Enrique Bedoya, Presidente de la SAC, y Carolina España, Directora para Colombia del CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), en el evento de la SAC

Por: Tatiana Pretelt de la Espriella
Asesora de Presidencia

El 15 de diciembre de 2020 la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) organizó, con el apoyo de Fedepalma, el evento *Apostándole a la empresarización del campo*, como una celebración anticipada de los 150 años de la SAC. Además, se hizo el lanzamiento de las dos publicaciones producto de la iniciativa el Agro empresarial y la agroindustria inclusivos son el camino.

El primer libro titulado *El agro empresarial y la agroindustria, caminos para el progreso, la inclusión social y la sostenibilidad* es un resumen de dicha iniciativa e incorpora las principales conclusiones en cada uno de los frentes trabajados con los aliados temáticos como el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga (ICP), en torno al progreso social y la construcción de paz; el Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (CECODES-Desarrollo Sostenible), en cuanto a la sostenibilidad ambiental; y el Consejo Privado de Competitividad, en lo referente a la productividad; abordando en todos ellos los ámbitos regionales y nacionales.

La segunda publicación es un libro de gran formato con el nombre de *El agro y la agroindustria en Colombia*, el cual contiene 14 casos empresariales y 10 gremiales, preparados con el apoyo del INALDE, y realizados con el propósito de inspirar a las nuevas generaciones a romper paradigmas y a visibilizar oportunidades de inversión y desarrollo en el campo colombiano.

En el primer día del evento, se contó con la participación de Jorge Enrique Bedoya, Presidente de la SAC, quien invitó a ver el campo como la mejor empresa y a generar un diálogo sobre la empresarización del sector, teniendo una visión de mercado de “vender para producir y no producir para vender”. También hizo énfasis en cómo, desde la política pública, se puede realizar un salto estratégico que no solo continúe garantizando la seguridad alimentaria del país, sino que permita invadir

Las publicaciones están disponibles
en el siguiente enlace:
<https://web.fedepalma.org/node/3659>

los mercados internacionales. “No podemos olvidar que en el marco de esta pandemia el campo le cumplió a Colombia y es hora de que Colombia le cumpla al campo”, aseguró el Presidente de la SAC.

También intervino la Directora para Colombia del CAF (Banco de Desarrollo de América Latina), Carolina España, quien reconoció el trabajo protagónico de los productores agropecuarios colombianos al salvaguardar la seguridad alimentaria, pues abastecieron adecuadamente los mercados y las ciudades. De igual manera, aseguró que es necesario mejorar la conectividad y el desarrollo digital en la ruralidad para facilitar las transacciones comerciales y el acceso a los compradores al contar con herramientas tecnológicas más eficientes.

En su intervención, además, destacó la importancia de la sostenibilidad, pues el mundo está exigiendo, cada día más, el resguardo de recursos de producción como el agua y el suelo, y habló de la importancia de la formación y capacitación del recurso humano para impulsar la productividad, minimizar los retos fitosanitarios y de inocuidad y, a su vez, generar soluciones logísticas más efectivas. También se refirió a los temas que el CAF apoya sobre política pública en extensión e innovación agropecuaria, formalización laboral, el acceso a la educación y a la seguridad social, y el acceso a financiamiento de los productores del campo.

María Clara Escobar, Directora del ICP, en diálogo con Elder Tovar, Editor General de Portafolio, habló sobre los principales desafíos que tiene el campo colombiano, lo cuales quedaron resumidos en el libro lanzado por el ICP y en el Gran Acuerdo por el Desarrollo Agropecuario, el cual, aseguró, “recoge las conclusiones que expone la iniciativa para impulsar la competitividad sostenible e incluyente del desarrollo agropecuario”.

Hizo énfasis en lo importante que es la seguridad jurídica de la tierra con el fin de garantizar unas reglas claras para los inversionistas y el desarrollo empresarial agropecuario, y de esta manera hacer que el campo lleve a Colombia a ser una potencia exportadora. Para ello, destacó la necesidad de evitar que la violencia y el crimen organizado sigan siendo un factor que detenga la inversión allí; lo importante de crear un programa nacional de asistencia técnica de la mano de los gremios y de la institucionalidad pública; e invitó a las grandes empresas a jalonar a los pequeños productores en la conquista de los mercados internacionales. También aseguró que era fundamental lograr la flexibilización de la contratación laboral y generar un régimen laboral propio, acorde con las características y dinámicas del agro.

En el panel que respondió la pregunta ¿La empresarización para el campo es?, participaron María del Pilar Pedreira González, Presidenta de la Junta Directiva de Fedepalma; Harold Heder, Presidente del Grupo



Manuelita; y Juan Felipe Montoya, Presidente de Huevos Kikes, quienes reforzaron los temas de productividad, competitividad y conectividad en el campo; la optimización de una infraestructura que ayude a la conexión logística de los centros de producción con los puertos; el desarrollo de los distritos de riego de manera adecuada y responsable con el medio ambiente; y el mejoramiento de la seguridad jurídica de la tierra.

Finalmente, el cierre estuvo a cargo del Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, quien recordó que esta iniciativa surgió para responder la pregunta: ¿por qué, si el país tiene tierra, agua y gente, factores fundamentales para desarrollar el campo, y al mismo tiempo necesita nuevas fuentes de crecimiento económico y bienestar en las regiones, no se ha dado al agro el rol protagónico y el desarrollo que debería esperarse? Como respuesta a ello, el Presidente Ejecutivo hizo énfasis en que es posible alcanzar el potencial y posicionar a Colombia como una despensa agroalimentaria para el mundo. Para esto, con el liderazgo de la SAC y varias de sus agremiaciones afiliadas, un grupo de instituciones del sector privado y público realizaron un ejercicio de discusión y construcción con el fin de determinar el camino y cumplir dicho propósito. Fue así como se identificaron los aspectos en los que se debe trabajar, tanto desde la perspectiva de las políticas públicas como desde el rol del sector privado, guiado por los gremios y con la actuación decidida de los productores, entre los cuales Mesa Dishington resaltó:

- Impulsar la empresarización e inversión en el campo con regímenes tributarios diferenciales.
- Generar un marco normativo que facilite la contratación laboral bajo las condiciones particulares de las actividades agropecuarias.
- Fortalecer el acceso y aumentar los recursos de crédito al sector, empezando por las líneas de capital de inversión en infraestructura, maquinaria y equipo agrícola.
- Resolver los vacíos jurídicos y brindar seguridad en cuanto al régimen de uso y propiedad de la tierra.
- Establecer un nivel mínimo de la inversión pública en investigación y desarrollo para el agro, apalancando los recursos que hoy invierte el sector productivo.



Los dos libros se pueden conseguir en el CID Palmero.
Escribir a cidpalmero@fedepalma.org

- Desarrollar programas especializados en la formación del capital humano que requieren los sectores agroindustriales.
- Avanzar en los modelos de ordenamiento ambiental y planificación productiva del territorio.
- Impulsar el enfoque territorial y de gestión integral del recurso hídrico e incentivar la construcción de distritos de riego, restauración de fuentes de agua y reforestación.
- Aprovechar el potencial del agro para la generación de energías renovables y no convencionales.
- Promover la asociación empresarial en busca de mayores escalas, propiciando los negocios inclusivos y la agregación de valor.
- Estimular la reestructuración productiva de las regiones sensibles a las economías ilegales, apoyando proyectos agroempresariales incluyentes y sostenibles.
- Generar soluciones de vivienda rural y garantizar que los servicios del sistema de seguridad social y otros bienes públicos lleguen al campo.
- Fortalecer el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y sus entidades adscritas, presupuestalmente y con capital humano idóneo y ajeno a la politización.